

Pentagon, With an Eye on China, Pushes for Help From American Tech

Enviado por Carlos Jenkins en Jue, 10/31/2019 - 20:08

Cita:

Clark, Don [2019], "Pentagon, With an Eye on China, Pushes for Help From American Tech", *The New York Times*, New York, 25 de octubre, <https://www.nytimes.com/2019/10/25/technology/pentagon-taiwan-tsmc-chipm...> [1]

Fuente:

Otra

Fecha de publicación:

Viernes, Octubre 25, 2019

Revista descriptores:

Corporaciones militares - corporaciones civiles que participan en la producción militar o en actividades militares [2]

Estudios de caso: actividades - empresas [3]

Formas de la guerra [4]

Fronteras del capital [5]

Relación economía y guerra

Relaciones entre empresas estados y sociedad [7]

Sujetos de la guerra [8]

Tecnologías militares - tecnologías de uso dual [9]

Tema:

Medidas estadounidenses ante la dependencia de microprocesadores provenientes de Taiwán

Idea principal:

A causa de la dependencia de semiconductores importados en su mayoría de Taiwán, agentes del Pentágono se han reunido con directores ejecutivos de compañías tecnológicas para exponer la necesidad de dar comienzo a la producción de semiconductores dentro del territorio estadounidense, lo cual beneficiaría al sector militar para mantener la supremacía global.

A pesar de que estos encuentros no son novedad, la creciente importancia de componentes estratégicos como los empleados para la conexión 5G o para el jet F-35, aunado a la tensión con China y la posibilidad de que Taiwán corte el suministro a causa de la inestabilidad en Hong Kong, dan impulso a esta idea. Lo que resulta preocupante para Mark Liu, director de TSMC, uno de los mayores distribuidores de semiconductores con sede en Taiwán, quien inclusive ha abierto la posibilidad de abrir una filial en Estados Unidos sin olvidar mencionar los mayores costos que esto conlleva.

Otros motivos de la emergencia del asunto es el posicionamiento de China como innovador en la fabricación de chips, y la millonaria apuesta que ha dado la productora de chips GlobalFoundries,

de capital saudí, para el mejoramiento de sus servicios.

Este acercamiento muestra que las agencias federales cuentan con tecnología de punta la cual será solamente desplegada una vez que la producción sea totalmente hecha en Estados Unidos. Incluso la encargada de la Secretaría de investigación e ingeniería, Lisa Porter, señaló la cuestión como un gran problema donde deben colaborar el Pentágono y la industria tecnológica, aunque se negó a dar detalles sobre proyectos en la materia. Sin embargo, la inversión federal de varios millones de dólares otorgada a la empresa de chips Skywater, da señales de que el gobierno está trabajando en mantener actualizada su cadena de suministro nacional de chips, y Porter, en compañía de otros agentes del Pentágono, ha hecho patente la necesidad de mejorar las medidas de seguridad para permitir al Departamento de defensa el uso de tecnología más avanzada.

La compañía TSMC (Taiwán) ha logrado desbancar a Intel como reductor de circuitos de chips para darles una mayor capacidad e incluso empresas diseñadoras como Huawei, confían en TSMC para la producción de sus dispositivos; no obstante, Intel continúa teniendo presencia en la mayoría de las computadoras alrededor del mundo y Estados Unidos sigue siendo el mayor distribuidor e innovador de tecnología de chips.

A pesar de haber causado preocupación, GlobalFoundries ahora produce chips para el gobierno estadounidense e incluso han propuesto mejoras al trusted foundry program, y altos ejecutivos aseveran que poseen la tecnología suficiente para satisfacer las necesidades militares estadounidenses durante varios años más. Además, en defensa de los intereses estadounidenses han lanzado una demanda contra TSMC por infracción de patente.

En un panel de veteranos de la industria de semiconductores realizado en Silicon Valley, se reiteró la problemática de depender del abasto proveniente de Taiwán, a lo que se sugirió un subsidio para la producción de chips, aunque para la edificación de fábricas comerciales apropiadas será necesario un gasto millonario. Por otro lado, Mark Liu quien trabaja para TSMC, señaló que ante problemáticas financieras la elección más rentable es la producción en Taiwán y la construcción de una fábrica en el estado de Washington, como una forma de responder a los desafíos financieros y a las exigencias de seguridad nacional de Estados Unidos.

Datos cruciales:

1. La compañía de manufactura de chips Skywater Technology (Estados Unidos), reveló en octubre de 2019 que el Departamento de defensa de Estados Unidos invertirá cerca de 170 millones de dólares para elevar tanto la producción como la tecnología de la empresa, pensando en chips que puedan funcionar a pesar de la radiación espacial.
2. La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa (DARPA, por sus siglas en inglés) ha intentado desde 2017 dar estímulo a la innovación de chips bajo la Electronics Resurgence Initiative, la cual cuenta con un financiamiento de 1 500 millones de dólares. Su objetivo es encontrar alternativas al silicio para la fabricación de chiplets.

3. La productora de chips GlobalFoundries, cuyos inversores provienen de Abu Dhabi, gastó cerca 12 mil millones de dólares en una fábrica más compleja en Malta, un pueblo de Nueva York.

4. Thomas Cuaufield, el director ejecutivo de GlobalFoundries, está reconsiderando la construcción de una fábrica en China con un costo de 10 mil millones de dólares, debido a que la demanda de clientes parece incierta.

5. La construcción de fábricas comerciales avanzadas tiene un costo de 15 mil millones de dólares, sin contar los gastos relativos a la producción, los trabajadores y la distribución.

Nexo con el tema que estudiamos:

La postura de Washington ante la dependencia estadounidense en el abastecimiento de semiconductores, revela el temor que existe de un bloqueo que dejaría grandes pérdidas para el país, y sería otra de las formas de hacer la guerra por la disputa hegemónica en el siglo XXI. Además estos sucesos evidencian el papel estratégico que han adquirido los semiconductores, como uno de los eslabones que permitirán la expansión de las fronteras del capital por ser clave en el funcionamiento de las industrias tecnológicas.

El panorama expuesto revela los arbitrajes que tanto empresas como gobiernos deben estar dispuestos a realizar, ante dificultades de abasto o cambios tecnológicos. La relación estado-corporación no es sólo en términos de sede corporativa y élites del poder: la internacionalización productiva y financiera, así como las asimetrías de los mercados consumidores crean una geometría de poder compleja y cambiante.

Source URL (modified on 4 Diciembre 2019 - 8:46pm): <http://let.iiec.unam.mx/node/2517>

Links

[1] <https://www.nytimes.com/2019/10/25/technology/pentagon-taiwan-tsmc-chipmaker.html>

[2] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/72>

[3] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/16>

[4] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/formas-de-la-guerra>

[5] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/18>

[6] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/relaci%C3%B3n-econom%C3%ADa-y-guerra>

[7] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/20>

[8] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/sujetos-de-la-guerra>

[9] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/tecnolog%C3%ADas-militares-tecnolog%C3%ADas-de-uso-dual>